

El Evangelio es la gracia

“¡La gracia es el Evangelio y el Evangelio es la gracia!”

Pastor Erich Engler

Hoy deseo hablar acerca del Evangelio. ¡La gracia es el Evangelio y el Evangelio es la gracia!

Porque también a nosotros se nos ha anunciado **la buena nueva** como a ellos (a los judíos); pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. (Hebreos 4:2, RVA 1960)

Lo que en nuestras traducciones aparece como “la buena nueva” en el original griego es: el Evangelio. La buena nueva del Evangelio nos ha sido predicada a nosotros, pero también, les fue predicada anteriormente a los israelitas. Sin embargo, la Biblia nos dice, que no les aprovechó.

El apóstol Pablo dice lo siguiente:

Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del **Evangelio de la gracia de Dios**. (Hechos 20:24, RVA 1960)

Hay un solo Evangelio. No existe un Evangelio de sanidad, ni un Evangelio del bienestar, o ni ningún otro tipo de Evangelio, sino uno solo, el cual la Biblia denomina como el Evangelio de la gracia y de la paz. Dicho de otra manera, si nunca hemos escuchado acerca de la pura gracia de Dios, no hemos escuchado todavía el verdadero Evangelio.

Hay un solo Evangelio y es el Evangelio de la gracia



El Evangelio es la gracia y la gracia es el Evangelio. Esta apreciación puede resultar demasiado “atrevida” para algunos y pueden acotar lo siguiente: “Pero, ¿cómo puede ser eso?, yo soy cristiano hace tantos años y siempre pensé que el Evangelio es la Biblia completa, o sea: el antiguo y el Nuevo Testamento; Moisés y Jesús; la ley y la gracia, al fin y al cabo, se necesita un balance de las dos cosas”. Si tú piensas de esta manera entonces no has escuchado nunca el verdadero Evangelio, el Evangelio de la gracia.

El versículo que acabamos de considerar habla del Evangelio de la gracia y no dice nada de la mezcla de esta con la ley. Por el contrario, habla solamente del Evangelio de la gracia. El Evangelio tiene que ver solamente con Jesús sin agregado de ningún tipo. ¡Este es el verdadero Evangelio!

Fuimos diseñados por Dios para escuchar el Evangelio, para recibirlo y meditar en él, para que de esa manera se manifieste en la realidad.

En Filipenses 2:12, Pablo habla acerca de ocuparse de la propia salvación. Muchos, al leer estas palabras, deducen que son ellos mismos los que tienen que hacer algo para lograr la salvación. La salvación no se logra por nuestros propios medios sino que la alcanzamos solamente por medio de la fe en Jesucristo.

Lo que Pablo quiere decir con estas palabras es que hagamos manifiesta nuestra salvación y no que la produzcamos.

La salvación no depende de nuestros propios méritos pues es un don de Dios. Lo único que hacemos de nuestra parte es creer en Cristo y aceptarla por la fe. Luego, después que la recibimos y la asimilamos en nuestro ser interior, esta se hace manifiesta a los demás en el lugar donde nos movemos, vivimos, y trabajamos. ¡Permitamos que el Evangelio se manifieste a través de nosotros por medio de nuestras palabras, nuestros hechos, nuestros pensamientos, etc.!

¿Sabías que Dios siempre, de una forma u otra, le mostró al ser humano el Evangelio? En el Antiguo Testamento por medio de tipologías y simbolismos, y en el Nuevo Testamento por medio de la realidad de la persona de Jesús.

Ya al comienzo de la historia, hace muchísimos años atrás, se lo había mostrado a Abraham.

Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, **dio de antemano la buena nueva a Abraham**, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. (Gálatas 3:8, RVA 1960)

Este fue el Evangelio que escuchó Abraham. Su mensaje hablaba de bendición y esta bendición tenía que ver con el Evangelio. Abraham escuchó que era bendecido, y precisamente por esa causa llegaría a ser padre de muchas naciones.

Si no escuchamos que somos bendecidos, no hemos escuchado todavía el Evangelio. Si escuchamos constantemente condenación y culpa, estamos escuchando el Evangelio equivocado y eso no va a ayudarnos para nada.

Abraham vivió miles de años antes de la llegada de Cristo a la tierra, y sin embargo, ya en aquel entonces le fue predicado el Evangelio.

Tenemos por un lado a los israelitas, a quienes les había sido predicado el Evangelio, pero que no les aprovechó por no haber ido acompañado por fe en los que lo oyeron; y por otra parte, tenemos a Abraham, a quien también le fue predicado el Evangelio, y le aprovechó verdaderamente porque lo creyó. Abraham le creyó a Dios y esto le fue contado por justicia.

En la Biblia, desde su primera hasta su última página, encontramos que Dios ha anunciado su Evangelio a la humanidad. Para nosotros, es relativamente fácil leer acerca del Evangelio pues nos basta con abrir la Biblia, especialmente en los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. Sin embargo, el Evangelio no se limita solo a esos cuatro libros sino que lo podemos encontrar a través de toda la Biblia. El Evangelio es incluso eterno.

Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el Evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. (Apocalipsis 14:6, LBLA)

El Evangelio habrá de ser predicado aun en el tiempo de la gran tribulación, incluso en su segunda y última parte. Los mismos ángeles habrán de predicarlo.

¿Cuál es la premisa principal para los cristianos? Predicar el Evangelio y hacerlo conocer hasta los confines de la tierra. Si es que nosotros mismos no podemos llevarlo hasta aquellos lugares, podemos hacer nuestro aporte financiero para sostener a quienes lo hacen. Con eso no estoy diciendo que debemos apoyar y predicar cualquier tipo de Evangelio, sino sólo el Evangelio de la gracia.

Si el Evangelio es tan bueno ¿por qué no les aprovechó a los israelitas? Porque ellos no creyeron en él.

Si leemos todo el contexto del pasaje de Hebreos 4, vemos que se refiere al tiempo en que el pueblo de Israel estaba en el desierto después de haber salido de Egipto. El Evangelio para los israelitas era la tierra prometida, la tierra de Canaán. Esa era la buena noticia o el Evangelio que ellos recibieron.

Dios les había dicho que les había preparado un lugar donde habrían de habitar en casas que ellos mismos no habían construido; donde habrían de beber agua sacada de pozos que ellos mismos no habían cavado; donde habría árboles de todo tipo que ellos mismos no habían plantado. Ellos solo tenían que ir allí y poseerlo.

De los 12 espías que habían sido enviados a reconocer la tierra, sólo dos, Caleb y Josué, dieron un informe positivo y estaban entusiasmados con la idea de poseerla. Sin embargo, los otros 10 volvieron lamentándose y quejándose presentando un informe negativo y diciendo que era imposible tomar esa tierra a causa de los gigantes que habitaban en ella.

Así también es hoy en día, hay quienes no dan el paso decisivo hacia el Evangelio sin mixtura porque dicen que hay gigantes imposibles de vencer.

Puede ser que esto sea así, pero, dichos “gigantes”, los cuales representan desafíos, están allí para ser superados y para permitirnos pasar a un nivel más alto.

El Señor no desea que huyamos desesperados ante la primera nube negra de tormenta, sino que permanezcamos hasta que aparezca el arco iris.

Muchos de nosotros estamos tentados a salir corriendo ante el primer obstáculo que se nos presenta dejando todo abandonado, sin embargo, a veces abandonamos todo demasiado rápido sin llegar hasta el final. Recién cuando perseveramos hasta el final es cuando vemos cómo Dios nos ha sostenido. Por el contrario, si abandonamos todo anticipadamente para salir corriendo, no podremos llegar a saber nunca cómo es que Dios intervino en el último momento. Sólo cuando nos mantenemos firmes hasta el final vemos como Dios viene a socorrernos antes que sucumbamos.

La gracia divina es tridimensional

La gracia divina es tridimensional pues es efectiva en cuanto a nuestro pasado, a nuestro presente, y también a nuestro futuro.

En lo que al pasado se refiere, la gracia divina es efectiva en cuanto a que no tenemos que padecer bajo condenación con respecto a lo que haya sucedido. La gracia divina nos fue otorgada precisamente para que no seamos condenados ni juzgados. Si por ejemplo, nos hemos divorciado y vuelto a casar, no somos condenados por Dios por ello. Lo que pasó quedó en el pasado y Él no nos condena.

La gracia es efectiva con respecto al presente. Todos los ejemplos de errores y fracasos que nos muestra la Biblia, están relatados allí para ayudarnos a tomar decisiones correctas cuando somos enfrentados a situaciones similares.

La gracia divina también es efectiva en lo que al futuro respecta por cuanto evita que tomemos decisiones equivocadas. Dios desea guiarnos por medio de su Espíritu el cual da testimonio a nuestro ser interior

El Señor desea protegernos y evitar que tomemos decisiones equivocadas en el futuro. Su gracia está para eso y no hay condenación si nos equivocamos.

La gracia está a nuestra disposición cada día de una manera fresca y nueva. Cuando tenemos revelación de la dimensión que abarca la gracia divina, abrimos nuestro corazón para recibir el maravilloso Evangelio.

¿Qué tipo de Evangelio escuchamos?

¿Cuál fue la razón por la que Israel no creyó el Evangelio que le fue predicado?

La causa radicó en el informe negativo que dieron los 10 espías que volvieron de reconocer la tierra. Ellos vieron a los gigantes que habitaban aquella tierra como grandes impedimentos para poseerla, sin embargo, estos gigantes estaban allí a modo de desafío para que el pueblo de Israel ascendiera a un peldaño más alto en su confianza en Dios.

Los gigantes estaban allí para servirles de comida a los israelitas. Eso fue la conclusión que sacaron Josué y Caleb cuando los vieron. Ellos exclamaron: “los devoraremos como pan”. Para Josué y Caleb los desafíos eran sinónimos del pan cotidiano.

Mientras que Josué y Caleb veían los desafíos como posibilidades, los otros 10 espías temblaban de miedo. ¿A qué se debía esta diferencia? Josué y Caleb confiaban plenamente en la ayuda de Dios.

El pueblo de Israel prestó más atención al informe negativo de los 10 espías que a las palabras de confianza de Josué y Caleb. Este fue precisamente el motivo por el cual no creyeron el mensaje y, por lo que recién pudieron entrar a la tierra prometida después de 40 años de peregrinaje en el desierto.

Dicho de otra manera, el pueblo de Israel prestó oídos a un mensaje equivocado. Ellos escucharon otro Evangelio. La tierra de Canaán era la buena nueva del Evangelio para los israelitas. Recordemos que Evangelio es sinónimo de buenas nuevas.

La promesa de la posesión de la tierra de Canaán, donde habrían de habitar casas que no habían edificado, beber agua de pozos que no habían cavado, y comer del fruto de árboles que no habían plantado, eran las buenas nuevas para el pueblo de Israel.

Sin embargo, a pesar de las buenas noticias, los israelitas se dejaron influenciar por el informe negativo de los 10 espías. Ellos se concentraron en las cosas negativas que escucharon. En otras palabras, ese es el Evangelio que ellos escucharon, y el prestar oídos a esas palabras, les condujo al fracaso. Su fracaso les llevó al punto de llegar a la siguiente conclusión:

El SEÑOR nos aborrece, nos ha sacado de la tierra de Egipto para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos. (Deuteronomio 1:27, LBLA)

Los israelitas creían que Dios les odiaba y que era un Dios malo.

Así es también en la actualidad, hay muchos creyentes que tienen una imagen errónea y equivocada de Dios. Al igual que los israelitas en aquel entonces hay muchos hoy en día que, a causa de una apreciación equivocada, piensan que Dios es malo y los castiga.

Ellos se hicieron la imagen de un Dios malo que aborrece y castiga y ese fue el “Evangelio” que creyeron.

Cuando Jesús vino a la tierra trajo la revelación de la gracia y la verdad, la cual el apóstol Pablo, denomina el verdadero Evangelio. La gracia divina es sinónimo de favor inmerecido.

Dios no es un Dios que nos aborrece y castiga sino que está listo para otorgarnos su favor. ¡Este es el verdadero Evangelio!

En el Evangelio Dios nos presenta su gracia, la cual es tridimensional pues abarca nuestro pasado, nuestro presente, y nuestro futuro, trayéndonos esperanza.

Cuando los israelitas pensaban que Dios les aborrecía y les castigaba, Moisés les responde haciéndoles recordar lo que Él había hecho por ellos cuando los había sacado de Egipto.

"El SEÑOR vuestro Dios, que va delante de vosotros, El peleará por vosotros, así como lo hizo delante de vuestros ojos en Egipto, y en el desierto, donde has visto cómo el SEÑOR tu Dios te llevó, como un hombre lleva a su hijo, por todo el camino que habéis andado hasta llegar a este lugar." Pero con todo esto, no confiasteis en el SEÑOR vuestro Dios, (Deuteronomio 1: 30 al 32, LBLA)

Aquí encontramos la razón por la cual el pueblo no creyó el Evangelio y confirma lo que leímos en el pasaje del libro de Hebreos.

El mensaje del Evangelio en aquel momento era que así como Dios les había cargado en sus brazos sacándolos de Egipto, de la misma manera habrían de ser cargados por Él para entrar en la tierra prometida. La promesa de Dios era que Él habría de seguirlos cargando en sus brazos. Éste era el mensaje del Evangelio para ellos. Este es el mensaje que tendrían que haber escuchado. Sin embargo, no quisieron o no pudieron escucharlo.

Sustentados por la gracia

El verdadero Evangelio es aquel que nos muestra la gracia divina, la cual nos sostiene y sustenta en todas y cada una de las situaciones de la vida.

El mensaje del Evangelio podría resumirse de esta manera: ¡permitamos ser cargados y sostenidos por el Señor! Ese su deseo, Él desea que nos sintamos cargados y sostenidos en sus brazos, cargados y sostenidos por su gracia.

Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis curados. (1 Pedro 2:24, LBLA)

Lo que el Señor nos quiere decir por medio de este versículo es: "Yo cargué con tus pecados sobre la cruz para que tú ahora puedas ser cargado por mi gracia". El Señor cargó sobre sí mismo nuestros pecados, errores, y fracasos, para que nosotros podamos ser cargados por su gracia hasta el final de nuestros días.

El mensaje del Evangelio, la buena noticia para el ser humano, es que Dios nos carga en sus brazos y nos sostiene por su gracia. No tenemos necesidad de hacer las cosas con nuestros propios medios ni en nuestras propias fuerzas, pues el Señor desea cargarnos en sus brazos y sostenernos por su gracia, así como Jesús cargó sobre sus hombros la oveja que estaba perdida.

¿Cómo podemos experimentar esto de una manera práctica? La primera cosa es echar toda nuestra ansiedad y preocupación sobre Jesús pues Él es quien tiene cuidado de nosotros. Además de eso, debemos mantener la calma. Este es el test de la fe.

Resumen:

El verdadero Evangelio es aquel que nos muestra la gracia divina, la cual nos sostiene y sustenta en todas y cada una de las situaciones de la vida.

Oración:

¡Gracias Jesús que tú me cargas sobre tus hombros así como lo hace el pastor con la oveja perdida! ¡Ayúdame a descansar en tus brazos y a echar toda preocupación y ansiedad sobre ti! ¡Gracias porque tú no me condenas y porque tu gracia es mayor que todos mis errores y fracasos del pasado; porque me da sabiduría para el presente; y porque me guía en el futuro! Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones